

Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle  
Universidad La Salle  
revista@ci.ulsal.mx  
ISSN (Versión impresa): 1665-8612  
MÉXICO

2000  
Miguel Bezdresch Parada  
RESEÑA DE "TRANSFORMANDO LA PRÁCTICA DOCENTE. UNA PROPUESTA  
BASADA EN LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN" DE CECILIA FIERRO, BERTHA  
FORTOUL, LESVIA ROSAS  
*Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, enero, año/vol. 4, número 014  
Universidad La Salle  
Distrito Federal, México  
pp. 100-102

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



dades de diferentes grupos supremacistas de la frontera, el impulso a disposiciones antilatinas, como la propuesta 187, y los hechos de brutalidad oficial en Riverside, California."

Y qué decir del razonamiento poético que propone Edgar Morin, en sus análisis del pensamiento complejo, ¿de Felipe Martínez? De la misma forma que da muestra de su pensamiento ilustrado detiene su acontecer cotidiano en sus cartas de amor a la hermosa Mencia..." no se me ha olvidado ni se me olvidará lo que me dices en tu carta... recibe el corazón de tu esposo que te ama frenético..."

Así, traduce las denuncias de los asesinatos de mexicanos en la frontera a metáfora: "son como el grito del náufrago en medio del voraz óleo de un mar embravecido...nadie lo oye."

Tratándose del fuerte cuestionamiento que hace a los niveles diplomáticos y al propio Porfirio Díaz al quejarse éste ante el gobierno norteamericano, lo confronta con fina ironía: "...¡Vaya un Irono que se tambalea como hoja que hace invierno!"

Del rescate de la personalidad ética de Felipe Martínez me llamó poderosamente la atención su propuesta educativa, dice: "de la protección y unión fraternas de las razas surge la institución del androceo como de los pétalos de una flor"... dice androceo no gineceo... "aquellos quienes ayudan a los verdugos...reniegan del hogar y maldicen el haber nacido hombres...encuentro un gran contenido latente en relación a una perspectiva de Platón feminista que apenas en la academia empieza a ser atendida. Gracias Felipe Martínez.

Oralia Esparza Rodríguez

*Cecilia Fierro, Bertha Fortoul,*

*Lesvia Rosas.*

*Transformando la  
práctica docente.*

*Una propuesta basada en la*

*investigación-acción.*

*México/Barcelona/Buenos Aires: Editorial Paidós. 1999, p. 247. Colección Maestros y Enseñanza, núm. 3.*

*TRANSFORMANDO LA  
PRÁCTICA DOCENTE...al maestro con cariño.*

Quiero agradecer a las autoras, a la editorial y a la Universidad Iberoamericana en León su amable invitación a presentar este hermoso trabajo de edición, de escritura y, sobre todo, de dedicación a los y las maestras. Es un honor que me distingue.

Presentar un libro no es resumirlo, criticarlo o desmenuarlo por quien lo presenta; es, según me parece, invitar a la lectura del mismo, al diálogo con sus propuestas, sus ideas y sus invitaciones. De todo esto está plena la obra de nuestras autoras. Y son propuestas, ideas e invitaciones del libro, pues al quedar por escrito a nuestra disposición ya no son de las autoras: Son un texto con vida propia y con el cual hemos de enfrentarnos desde nuestra subjetividad y con nuestros ojos, mente e inquietudes personales y colectivas, de lectores y, por tanto, de examinadores y buscadores de "algo" que alimente nuestro espíritu. Esta es la primera invitación: dialoguemos con los signos de este libro, escritos por los afanes y búsquedas de tres mujeres, para ser leídos y desentrañados por maestros y maestras desde sus propios significados y con sus propios afanes y deseos.

En este caso el primer dato que encuentra quien se acerca a esta obra es su atractiva y cuidada edición, dato que nos lleva con facilidad a extender una felicitación a quien se ha encargado de estos menesteres, casi siempre invisibles y de fácil olvido cuando están bien hechos y, cuando no, casi siempre criticados y extrañados. En este caso la calidad de la edición, sello tradicional de la casa editora, nos permite gozar del libro desde el momento de verlo, al tomarlo en las manos y al hojearlo por primera vez: tipo y tamaño de letra, espacios, cabezas y encabezados, notas y pies, son de excelente factura; sin ser una edición de lujo, quien lo toma siente como un lujo tenerlo en las manos. Todo esto, es este país y en un libro

dirigido a los maestros, es de agradecer y conviene dejar constancia de ello. Esta constancia contiene la segunda invitación: a disfrutar la obra, a tomarlo en las manos, con los ojos y nuestra atención.

El texto está dividido en seis capítulos, de diverso tamaño; el primer y segundo capítulo se llevan más de la mitad de la extensión de la obra. Además, contiene prefacio, epílogo y bibliografía, en los cuales las autoras dan cuenta de sus objetivos, de sus deseos y dedicatoria del trabajo a los maestros y sus fuentes, respectivamente.

El prefacio nos permite advertir que este libro es hijo, corregido y aumentado y superado, de una obra previa de las mismas autoras. Una obra publicada hace más de 10 años y seguramente conocida por los maestros, titulada: *Más allá del salón de clases*. No es una nueva edición o, mucho menos, un "refrito". Es, sin duda un fruto de lo anterior, de la misma familia temática, pero nuevo, diferente y, también sin duda, con derecho a vivir por sí mismo. 10 años no pasan en balde, sobretodo a quien no se contentó con producir una obra sino que, la usó como medio para ponerse a trabajar en el campo, acompañar a maestros, directores y asesores en escuelas, oficinas y universidades; y poner en cuestión sus afirmaciones, exponer sus propuestas, corregirlas y aun abandonarlas si no resultaban pertinentes; y precisamente, tal como lo propone el mensaje central del texto, aprender de la puesta en práctica: Esa es la tercera, y quizá sustancial invitación a los lectores: aprendamos de nuestra práctica. El texto propone un modo concreto para hacerlo.

El capítulo primero se dedica a la fundamentación del programa de aprendizaje propuesto en la obra. Es una fundamentación más abundante y precisa de la que habitualmente encontramos en otros textos dirigidos a los maestros, pues nuestro texto no se contenta con establecer la corriente de pensamiento en la que se inscribe, o referir las fuentes, autores y modelos en los que se encuentra la teoría utilizada. Se detienen a presentar con detalle el proceso de pensamiento que las lleva a la propuesta. Declaran el punto de partida: la necesidad de entender la práctica educativa "desde dentro" pues las características cambiantes de nuestra sociedad y los constitutivos de la edu-

cación así lo exigen. Definen el concepto de práctica educativa en el cual basan su trabajo y las dimensiones que construyen; definen su metodología, la cual privilegia al diálogo. Responden a qué se proponen, cómo trabajan y por qué, por qué se apoyan en la investigación-acción y cómo es el camino que proponen transitar al maestro. Así, la lectura de este capítulo, además de dejarnos leer los interiores del pensamiento autoral, nos permite entender el sentido más hondo de la propuesta: realizar un programa de formación para maestros en servicio encaminado a mejorar la calidad de su trabajo profesional y su capacidad personal y colectiva. Aquí está la siguiente invitación para nosotros: tiene sentido formarnos durante la práctica; dejemos de lado la ilusión de que terminar los estudios formales nos capacita para este mundo cambiante; y quien quiera ser responsable en la tarea de educar, anime a revisar lo que hace todos los días.

El capítulo dos contiene un viaje detallado por las dimensiones de la práctica docente. En este capítulo el lector, especialmente si es maestro y trabaja con un grupo de colegas, encontrará una manera de discurrir entre las muy diversas condiciones de su quehacer educacional. No escapa nada: la historia personal, las influencias sociales y de la cultura que habitamos y nos habita, la escuela y el sistema que organiza la educación, la relación entre personas, los valores que practicamos...; para finalizar con un "clavado" en la relación pedagógica, que es la clave desde la cual se estructura el proceso educativo en las aulas. Como dije arriba, aquí el texto nos invita a viajar con curiosidad, con todo nuestro tiempo y dedicación y con ánimo de encontrar incluso paisajes insospechados y a veces difíciles de asimilar. La resistencia habitual a justificar, explicar o negar lo que hacemos, debemos dejarla en el ropero y viajar sin ella.

Los siguientes cuatro capítulos (3 al 6), la otra mitad del libro, son sendas invitaciones a sacarle consecuencias al ejercicio realizado en el capítulo dos. En primer lugar, si hemos realizado un enorme esfuerzo de reconocer los detalles, hasta los más íntimos, de nuestra práctica, es congruente empezar un esfuerzo por mejorarla. Y nuestras autoras nos proponen un giro casi dramático: lo que hasta ahora ha sido práctica veámoslo como situación. No es

una invitación sencilla de aceptar; si estuviéramos en un circo sería el momento del salto mortal. Hasta hace unas páginas era yo, lector aplicado del texto, actor casi único y principal de una obra amplia y de muchos matices. Ahora, debo admitir al resto de los actores, incluso a los espectadores, contemplar con ellos el escenario y preguntarme: ¿Qué pasa en la obra que sea susceptible de ser mejorado? Sin duda es un reto. Afortunadamente, el lector no está solo: el texto nos lleva de la mano desde nuestros deseos de cambio, por nuestras experiencias, para arribar a una nueva explicación, o al menos, una explicación en cuanto tal de esa situación o escenario que queremos cambiar.

La segunda invitación de esa segunda mitad, capítulo 4, es de la misma índole con dos ventajas: nos proponen ahora un camino basado en nuestra reflexión y nos da señales para verificar cómo vamos y en dónde estamos. Seguimos arriba del trapecio pero ya no nos balanceamos; ahora corresponde profundizar y comprender la estructura del escenario y de las relaciones entre los sucesos. El papel de cada actor, las relaciones entre ellos, la potencia de nuestros análisis y las cuestiones a mejorar. Sobre todo el texto nos urge a comprender, dar cuenta de nuestra comprensión y a darnos cuenta de si estamos o no satisfechos con esta comprensión y a darnos cuenta de si estamos o no satisfechos con esa comprensión. La propuesta es exigente en tiempo, en dedicación y en profundidad. Supone, y supone bien, que los maestros sabemos construir, no sólo adherirnos, explicaciones teóricas de nuestras acciones. Sin embargo, hemos de anotar lo inusitado, no por eso poco pertinente, de la invitación y desde luego, hacer énfasis en lo angular de su contenido. Afortunadamente, el texto es rico en pistas y procedimientos para hacer variable la invitación y arribar a las decisiones de modificación de nuestra práctica con concreción y fundamentación.

Tercera invitación, fácil de identificar, difícil de hacer: modificar la práctica. Hasta aquí ha sido un trabajo analítico. Ahora es momento de llevar a la práctica. Es la hora de la verdad. Y el texto, aunque nos dice cómo no puede sustituirnos. Ni modo. Eso sí, el texto nos invita a proceder con inteligencia: hagamos un plan, apliquemos el plan, observemos su desarrollo y evaluemos los resultados. Un lector obediente puede suspender aquí la lectura y dedicarse a volver su práctica y realizar los planes de intervención propuestos en general por el texto y seguramente elaborados en detalle por ese mismo lector obediente. Se puede hacer así, con tal de luego retomar el texto. Y ha de ser así porque en el capítulo final, el más breve por cierto, el texto nos invita a recuperar, operación central del proceso cognitivo, para reconocer el camino andado, compartir con otros, platicarle a los interesados, recibir aportes desde otros ángulos y... ¡volver a empezar! Claro, se puede terminar de leer sin perjuicio de nuestra moral, acaso sólo de nuestro deseo, incumplible por cierto, de encontrar un final feliz, que nos evite tomar consciencia de la responsabilidad de ser sensibles a nuestra práctica docente, de revisarla continuamente y de transformar aquello no pertinente a los propósitos que le dan sentido.

El epílogo del texto, cuatro párrafos sin desperdicio, dan cuenta del sentido del trabajo y de la propuesta de nuestras autoras. Es el mismo sentido que el texto, si no lo he leído mal, nos ayuda a constituir: El ser humano está constituido por un irrefrenable deseo de mejorar; los maestros y maestras hemos de recuperar el valor de nuestra profesión para, desde lo más hondo, decir nuestra palabra sobre lo que hacemos de manera cotidiana, siempre de manera compartida; y, si son los niños y jóvenes de este país quienes nos ocupan, hemos de acompañarnos en invitaciones, como las que nos hace el texto, y otras semejantes que entre todos podamos hacer mutuamente.

Miguel Bazdresch Parada<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Presentación del libro llevada a cabo el 3 de mayo de 1999, en la Universidad Iberoamericana de León, Gto.